## Etnografía de las regiones INDÍGENAS DE MÉXICO AL INICIO DEL MILENIO

PROGRAMA REGIONAL MORELOS

L. Miguel Morayta Mendoza\*

rente a la necesidad de lograr un entendimiento y acercamiento entre la sociedad nacional y los pueblos y las culturas indígenas, la Coordinación Nacional de Antropología del INAH convocó en 1998 a los investigadores a participar en un gran proyecto colectivo, que originalmente se llamó Atlas etnográfico de las regiones indígenas de México. Al irse incorporando diferentes miembros en su diseño, fue madurando la intención de crear un proyecto que trascendiera los alcances de los atlas hasta entonces realizados por diferentes instituciones. Se convino en realizar una obra colectiva que diera cuenta de algunos de los procesos más importantes que experimentan los pueblos y las culturas indígenas de México al inicio del tercer milenio. La cobertura regional que tiene el INAH en el país permitía pensar en incorporar al proyecto a una veintena de equipos regionales, cuyos coordinadores y miembros han forjado una experiencia sólida sobre la etnografía regional debido a sus adscripciones y/o por los proyec-

Investigador del Centro INAH Morelos

tos realizados. Así se fueron incorporando miembros de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, del Museo Nacional de Antropología, de la Dirección de Etnología y Antropología Social y los Centros INAH, es decir, las dependencias del INAH donde se realiza mayormente el trabajo etnográfico.

El siguiente paso fue el diseño académico de un proyecto que orientara la acción sincronizada de los equipos regionales dentro de líneas compartidas de investigación. En esta fase se logró construir un plan a cinco años, aprobado por el Conacyt y coordinado, en primera instancia, por el doctor Miguel Bartolomé, y luego por un consejo académico interno. Se establecieron las líneas de investigación que se abordarían y compartirían cada año. A la vez, se formaron los seminarios nacionales que han acompañado a cada línea de investigación. Estos seminarios incluían la participación de algunos de los investigadores más destacados en los temas abordados. En estos cuatro años (1999-2003) se ha trabajado en cuatro temas que incluyen una o más de las líneas propuestas. Los resultados han formado varios volúmenes colectivos, algunos ya publicados y otros en preparación o en proceso de edición. A continuación presentaremos un esbozo de los resultados que el equipo regional Morelos ha logrado hasta el momento.

Nuestro equipo ha estado conformado por los siguientes miembros, que de manera permanente o temporal han intervenido en la realización del proyecto: como coordinador, L. Miguel Morayta M.; miembros permanentes, Catharine Good, E. Alfredo Paulo, Cristina Saldaña F.; miembros temporales, Ricardo Melgar B., Kim Sánchez S., Yolanda Corona C., Carlos Pérez Z. y Elizabeth Hernández V.

Iniciamos el proyecto con una revisión crítica de las obras de corte etnográfico que se han publicado sobre comunidades y subregiones del estado de Morelos. Se seleccionaron 32 obras que mostraran las diferentes imágenes que se han construido de los pueblos y cultura indígena de esta entidad, bien desde el mirador académico o bien desde las propias comunidades y su gente. Se distinguen dos posiciones en la construcción de esta imagen en ambos miradores. En una la concepción esencialista, donde el peso del referente prehispánico ha sido muy importante. En la otra, académicos y autores locales han logrado una imagen más diversa establecida más por la articulación de lo heterogéneo y la constante reelaboración cultural que por la definición respecto a lo homogéneo y la supuesta supervivencia de la cultura de Tenochtitlán. Esta antología se publicó con el título de "Señas y reseñas de los nahuas de Morelos".1

La investigación etnográfica del proyecto nacional se inició con la línea "La estructura social comunitaria de los pueblos indígenas de México". Así armamos una propuesta para abordar el tema indígena desde la realidad de los pueblos de Morelos. Esta realidad marca una gran diferencia con otras regiones del país, como la Sierra Norte de Puebla o los Altos de Chiapas, donde la presencia de los pueblos indígenas está concentrada en determinadas regiones. En Morelos la situación es muy diferente. En esta entidad quedaron partes de otras regiones colindantes con presencia indígena, especialmente nahua, que marcan una diversidad y una dispersión por el estado de comunidades de tradición nahua. Aparte, hay ciertos procesos profundos de transformación que tres poderosas órdenes religiosas, las haciendas y otros factores socioeconómicos han hecho que gran parte de la tradición nahua perdiera su visibilidad. Dividir el escenario morelense entre pueblos indígenas y pueblos no indígenas nubla la realidad sociocultural de este estado. Nuestra propuesta plantea que existe una tradición cultural nahua presente en un gran número de comunidades de esta región, con una mayor o menor presencia y visibilidad y con una alta variedad de aspectos presentes y ausentes en cada pueblo. A esto lo llamamos "sedimento cultural nahua".

El elemento constante es la organización comunitaria creada en la cultura nahua. Se trata de etnocategorías que marcan el trabajo, la fuerza, la reciprocidad, la vida en san ce,2 y la continuidad histórica como ejes de la vida comunitaria. Al igual que en obras subsecuentes, este equipo trató de dar cuenta de esta diversidad subregional de la identidad, por lo que se realizaron estudios etnográficos en varias comunidades de las subregiones. La propuesta está desarrollada en "Presencias nahuas en Morelos".3

La segunda investigación fue con el tema "Simbolización sobre el espacio en las culturas indígenas de México". Aquí logramos, a partir de un análisis profundo, presentar la manera en que se dimensiona lo sagrado entre ciertos pueblos de tradición nahua. Los tiemperos y kiakaskles de alrededor del Popocatépetl, las procesiones y ciertos mitos van involucrando conceptos, rituales y elementos sagrados en una geografía que se sale de los parámetros de las formas más occidentales. Sin delimitaciones precisas, con significados cambiantes, incorporando lo que existe pero no es visible, y lo que no existe pero en el imaginario colectivo es real, estas comunidades van organizando su universo de lo sagrado mediante dos elementos básicos. El primero es la fuerza divina o chicahualistle, que habita en volcanes, cuevas, manantiales y otros lugares sagrados, así como en las imágenes religiosas, y que es instrumento de reciprocidad entre los humanos y lo sobrenatural. El segundo trata de los sistemas veneracionales bajo los cuales se construyen redes de conceptos y rituales con un personaje central. El cristocentrismo y las fuerzas que manejan la naturaleza fueron los dos sistemas trabajados. Los resultados



Foto: Ricardo María Garibay

están en "Chicahualistle, 'la fuerza' en el paisaje sagrado de Morelos".4

La tercera línea fue "Relaciones interétnicas e identidad". Nuestro equipo enfocó esta parte de la investigación colectiva como un problema de identidad. Se analizó la viabilidad de utilizar el concepto de "grupo étnico" para entender la cuestión indígena en Morelos, y encontramos que existen varios problemas al utilizarlo, por lo que escogimos el universo comunitario como escenario de la identidad vista desde el ámbito de lo ajeno y de lo propio y desde las particularidades de las entidades etiquetadas, instrumentales, positivas y negativas. Es en los movimientos sociales donde la construcción de la etnicidad logra una mayor visibilidad, tiene más visibilidad v trasciende el ámbito local. Nuestra investigación penetró en los movimientos sociales contra ciertos proyectos gubernamentales de amplia envergadura, y de ahí pasamos a ciertos conceptos émicos como togente y toaxca como referentes identitarios supracomunitarios. Esta investigación está contenida en la obra Escenarios de la identidad y la tradición náhuatl.5

La cuarta línea de investigación fue "Sistemas normativos, conflicto y nuevas denominaciones religiosas", en la que se tomó como eje central la solución de los conflictos desde la tradición y el derecho. Consideramos el conflicto como una parte constitutiva presente en la conformación de la comunidad, como la tensión que resulta de las desigualdades, asimetrías, subordinaciones, controles y diferencias internas. También las normas sociales se crean o exacerban con el rompimiento. Estos conflictos se solucionan o se llevan a grados en ocasiones negociables por medio de la tradición y a veces recurriendo, en parte, al derecho formal nacional, según la estrategia escogida. La solución de los conflictos depende si éstos se perciben como un peligro para la continuidad de la comunidad.

También se trabajaron algunos conflictos por la conversión religiosa del catolicismo al protestantismo y otros entre católicos. La obra con estos resultados es Arreglando conflictos entre la tradición, el derecho y la diversidad religiosa en comunidades de la tradición nahua de Morelos.6

La guinta línea por investigar es para el 2004, "Migración y economía". Las situaciones socioeconómicas en los niveles locales, regionales, nacional e internacional han tomado un ritmo de cambio vertiginoso en nuestro país. Esto ha reconformado la presencia de los pueblos y cultura indígena en el escenario nacional. Nos encontramos ante rápidas transformaciones generadas por la enorme emigración dentro y fuera de México, lo cual plantea la necesidad de mostrarla y explicarla con nuevos y mejores enfoques de análisis, pues tenemos que dar cuenta de las estrategias culturales establecidas frente a uno de los fenómenos más importantes en el nuevo milenio.

Una obra paralela a las líneas de investigación, y que se concluirá en el 2004, es de corte etnográfico, titulada provisionalmente Atlas de los nahuas de Morelos. Esta contendrá un panorama amplio de los pueblos y la cultura nahua en Morelos, y mediante ensayos temáticos se profundizará en los temas de mayor relevancia en estas comunidades y su cultura. @

## NOTAS

- En Las regiones indígenas en el espejo bibliográfico, vol. 1, INAH (Etnografía de las regiones indígenas, serie Bibliografía comentada), México, 2003.
- El grupo formado por ciertos parientes, vecinos, compadres y amigos con los que cada persona construye su vida. A veces la gente se nombra "de la misma tortilla" o "del mismo metate o maguey".
- En La comunidad perpetua, vol. II, INAH (Etnografía de los pueblos indígenas, serie Ensayos), México, 2003.
- En Diálogos con el territorio, vol. II, INAH (Etnografía de los pueblos indígenas, serie Ensayos), México, en prensa.
- INAH, México, en prensa.
- En preparación.